ACCION LIBERTARIA

PERIODICO QUINCENAL

5 CTS. Acogido a la franquicia postal e inscripto como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana 5 CTS.

Director: FRANCISCO VEGA. — REDACCION Y ADMINISTRACION: ZULUETA 37, ALTOS — Admor.: JOSE TRUJILLO.

Año I. HABANA, MARZO 20 DE 1924 Núm. 5.

LA FEDERACION ANTICLERICAL Y NOSOTROS

Merced a la labor realizada por la incansable propagandista del libre pensamiento, señora Belén de Sárraga, , ha quedado organizada en la Habana la "Federación Anti-Clerical de Cuba".

Los elementos integrantes de esta nueva organización, (masones, espiritistas, teosofistas, protestantes, en sus varias denominaciones y católicos anti-clericales, no pasan de ser, en su mayoría, meros enemigos de la iglesia católica, no por lo que en esencia los puede diferenciar de ella, si no por ser la iglesia de Roma la que ha sabido extender y hacer arraigar en ciertas partes del mundo, su poderío absorbente que imposibilita el crecimiento y desarrollo de las otras religiones.

Bien es verdad, que, para conseguir este poderío, no fian las asociaciones clericales romanas, solamente en la bondad del credo por ellas sustentado; si no que aprovechándose de todos los infinitos recursos que la mente humana ha sabido concebir, no han tenido escrúpulos en realizar hasta los de peor jaez, siempre que les reportase la consecución de sus deseos. Por algo han elevado á la categoría de inconcusa la frase jesuítica de "el fin justifica los medios", lo que ha motivado que la conciencia honrada universal, se haya alzado en más de una ocasión contra los desmanes de la clerecía ensoberbecida. Casos concretos, que todo el mundo conoce, el asunto Dreyfus, en Francia y el de Ferrer en España, que levantaron un clamor de protesta general, a la que nos sumamos decidida y enérgicamente los anarquistas de todas partes.

Mas, no pueden ser casos de esta índole, de por sí sólos, los que nos induzcan a formar en organizaciones que no tienen más misión que la de socavar la grandeza prepotente de una de las varias religiones que en la actualidad, se disputan la supremacía espiritual humana.

Para nosotros, ateos a la manera de Bakounine, no es lo primordial el combatir los efectos que de la religión católica dimanan, no. Lo que hacemos es ir al fondo de la cuestión y atacar dura y despiadadamente a lo que es origen de todas las religiones: la idea de Dios.

Y como esta actitud nuestra, clara y francamente definida, pudiera ser motivo de rozamientos, que impidieran el crecimiento de la Federación Anti-Clerical a que sus creadores aspiran, es causa suficiente y poderosa, para que nosotros nos abstengamos de formar en ella; dando no obstante la seguridad de que en todas las luchas que contra el clericalismo se inicien y puedan tener su escenario en la vía pública, no faltará la cooperación decidida y viril de los anarquistas de Cuba.

LO QUE NOSOTROS QUEREMOS

(Conclusión).

La tesis anarquista impone, en la práctica, algunas consecuencias que es menester señalar.

La rápida exposición de estos corolarios, bastará para situar a los anarquistas frente a todas las otras tesis y también a precisar los rasgos por los cuales nosotros nos diferenciamos de todas las otras escuelas filosófico-sociales.

Primera consecuencia. El que niega y combate la autoridad moral: la Religión, sin negar y combatir las otras dos, no es un verdadero anarquista, y, si se me permite decir, un anarquista **integral**, puesto que, siendo enemigo de la autoridad moral y de las obligaciones que implica, queda partidario de la autoridad política: el Estado, y de la autoridad económica: la Propiedad.

Pasa lo mismo y por el mismo motivo con aquel que niega y combate la propiedad, pero admite y sostiene la legitimidad y la beneficencia del Estado y la Religión.

Y ocurre también lo mismo con aquel que niega y combate el Estado, pero admite y sostiene la Religión y la Propiedad.

El anarquista integral hace frente con la misma convicción y ataca con igual ardor todas las formas y manifestaciones de la Autoridad y se yergue con igual vigor contra todas las obligaciones que comportan ésta o aquéllas.

Pues, de hecho y de derecho, el anarquismo es antirreligioso, anticapitalista (el capitalismo es la fase históricamente contemporánea de la propiedad) y antiestatista. Afronta el triple combate contra la autoridad. No ahorra sus golpes ni al Estado, ni a la Propiedad, ni a la Religión. **Quiere suprimir a los tres juntos.**

Segunda consecuencia. Los anarquistas no creen en la eficacia de un simple cambio en el personal que ejerce la Autoridad. Consideran que los gobernantes y los poseedores, los sacerdotes y los moralistas son hombres como los otros, que no son, por naturaleza, ni peores ni mejores que el común de los mortales, y que, si **encarcelan**, si matan, si viven del **trabajo ajeno**, si mienten, si enseñan una moral falsa y convencional, es porque están **funcionalmente** en la necesidad de oprimir, de explotar y de mentir.

En la tragedia que se representa, es el fin del Gobierno, **cualquiera que sea**, hacer la guerra, recaudar los impuestos, golpear a los que infringen la Ley y masacrar a los que se rebelan; es el fin del capitalismo, **cualquiera que sea**, explotar el trabajo y vivir como parásito; es el fin del sacerdote y del profesor de moral, **cualesquiera que sean**, ahogar el pensamiento, obscurecer la conciencia y encadenar la voluntad.

He ahí por qué combatimos a los titiriteros, cualesquiera que sean, de los partidos; cualesquiera que sean, su único esfuerzo tienede a persuadir a las masas, cuyos sufragios méndigan, que todo marcha de mal en peor porque ellos no gobiernan y que todo marcharía bien si ellos gobernaran.

Tercera consecuencia. Se infiere de lo dicho que, siempre lógicos, somos los adversarios de la Autoridad que se ejerce con la misma razón y en el mismo grado que de la Autoridad que se sufre.

No querer obedecer, pero querer mandar, no es ser anarquista. No permitir explotar su trabajo, pero consentir en explotar el trabajo ajeno, no es ser anarquista.

El libertario rehusa dar órdenes, así como rehusa recibirlas. Experimenta por la condición de jefe tanta repugnancia como por la de subalterno. No da su consentimiento para constreñir o explotar a los otros ni ser él mismo explotado u obligado. Está a igual distancia del amo y del esclavo. Puedo aun declarar, que en último análisis, acordamos a los que se resignan a la sumisión, circunstancias atenuantes que rehusamos formalmente a los que consienten en mandar; pues los primeros se encuentran a veces en la necesidad—es para ellos, en ciertos casos, cuestión de vida o muerte—de renunciar a la rebeldía, mientras que nadie es constreñido a mandar, ejercer función de jefe o de amo.

Aquí se pone de manifiesto la profunda oposición, la distancia infranqueable que separa a las agrupaciones anarquistas de todos los partidos políticos que se dicen revolucionarios o pasan por tales. Pues, del primero al último, del más blanco al más rojo, todos los partidos políticos luchan por desplazar del poder al Partido que lo ejerce y convertirse en los amos, a su vez.

Cuarta consecuencia. No queremos solamente abolir todas las formas de la Autoridad; queremos destruirlas todas **simultáneamente** y proclamamos que esta destrucción total y simultánea es indispensable.

¿Por qué?

Porque todas las formas de la Autoridad se parecen; están indisolublemente ligadas las unas a las otras. Son cómplices y solidarias. Dejar subsistir una sola es favorecer la resurrección de todas. Maldición a las generaciones que no tengan el valor de ir hasta la total extirpación del gérmen morboso, del foco de infección!

Verán pronto reaparecer la podredumbre. Inofensivo al principio, por falta de apariencia, imperceptible y como sin fuerza, el germen se desarrollará, se fortificará y cuando el mal, habiendo pérfidamente crecido en la sombra, estalle en plena luz, será menester recomenzar la lucha para derribarla definitivamente.

¡No! ¡No! Nada de lados mal esculpidos, nada de medias tintas, nada de concesiones. Todo o nada.

La guerra está declarada entre los dos principios que se disputan el imperio del mundo: Autoridad o libertad. El democratismo sueña con una conciliación imposible; la experiencia ha demostrado el absurdo de una asociación entre estos dos principios que se excluyen.

Es menester elegir.

Unicamente los anarquistas se pronuncian en favor de la Libertad.

Tienen en contra al mundo entero.

¡No importa! Vencerán. Diremos pronto por qué y cómo.

Sebastián FAURE.

COMENTARIOS

Por la prensa diaria ha rodado en días pasados, un cable, que no tiene desperdicio.

En Rusia, en la Rusia de los Soviets y de la dictadura del proletariado, donde, al decir de sus panegiristas, se realiza la más estupenda de las campañas educacionales, ha sido creado, similar al que funciona en el Vaticano, el Indice Rojo.

En él, están incluídas las mismas que en el de la Roma papal, incluyendo la Biblia, no sabemos si la católica, o la que ha sido traducida por los protestantes, a todos los idiomas.

Spencer, Nieztsche, Einstein, algunas de las obras de Tolstoi, (ya anteriormente había sido impedida la inculcación y divulgación de los libros de Kropotkine), han sido declarados no gratos por los señores que dirigen los asuntos públicos de Rusia.

Esto es; que todo lo que tienda a crear un verdadero valor espiritual en los hombres, apartándoles de la ovejuna rebañería, es lesivo para el principio carneril que precisa para su sostenimiento todo estado político, desde el más conservador, hasta el más comunista o bolshevique.

Y es altamente doloroso haber empleado tantas energías, tantos esfuerzos, para llegar a conclusiones que en nada se diferencian de las que predominaban en tiempos de la tiranía zarista.

El movimiento social en Europa

(Continuación).

Con el fin de la guerra, ocurría en Alemania un acontecimiento de gran valor histórico: la caída de la monarquía. Los elementos militares que volvían del frente, y los civiles, se pronunciaban en todas partes contra sus reyes y sus príncipes; lo que ayer era mirado como algo sagrado e inatacable, hoy era renegado y arrinconado como un desperdicio. Hay que comprender bien la psicología del pueblo alemán, antes de la guerra, para apreciar y ver en toda su extensión el alto significado de tal advenimiento. Desde Federico el Grande, en Alemania se construía el imperio sobre bases graníticas. Se había creado de cuerpo entero una nueva educación, una nueva psicología y una nueva moral en todo el pueblo. Política, económica y militarmente, Alemania se había impuesto en el mundo. En el campo mismo de la ciencia, de la filosofía y del arte dictaba leyes e imponía normas, y nuestros filósofos hacían una figura mezquina frente a sus poderosos pensadores. Alemanía se imponía a todos por su colosal actividad industrial, por su potencia militar y por su sabiduría; y habiendo sido verificadas todas esas transformaciones, que habían desarrollado y enriquecido a la nación, bajo el dominio de la monarquía, el pueblo atribuía a ésta el mérito de las mismas, motivo por el cual veneraba a sus reyes y a sus príncipes sin necesidad de que se le impusiera por el miedo esta veneración, como sucedía en Rusia.

Como consecuencia de esta serie de circunstancias, el pueblo alemán se había vuelto un instrumento ciego en las manos de sus gobernantes, quienes podían disponer de él a su antojo y discreción sin oposición alguna, pues la de la social-democracia no lo era más que de pura fórmula, desde el momento en que se dedicó a cultivar también el espíritu nacionalista entre sus adherentes, haciendo suya la fórmula: Alemania antes y sobre todo. Así, pues, una monstruosa disciplina se había impuesto en toda la nación, disciplina mantenida, más que por el terror, por el amor de todo el pueblo hacia su patria y hacia sus reyes.

Y cuando se vé a ese pueblo renegar de su fe de ayer, echando a tierra todas esas divinidades, hay que admirarlo. Se dirá que la burguesía es hoy en Alemania más fuerte que nunca; es verdad, pero esa burguesía que ayer era respetada, hoy es odiada a muerte, y se mantiene en pie solamente por medio de brutalidades y de crímenes, demostración evidente de su decadencia. Cuando un régimen no se mantiene en pie más que por la fuerza de sus esbirros, de sus mercenarios y de sus bayonetas, su fin es próximo. Aunque el pueblo alemán en general se contentó con libertarse de sus reyes y de sus príncipes, dejando intactas las bases de la nación, hubo una minoría que quiso ir más allá: los espartacos; comprendiéndose en ellos, los comunistas tipo Moscou, una parte de los socialistas revolucionarios, los sindicalistas libertarios y los anarquistas. Movimiento que necesitaría ser tratado ampliamente, por ser el primero, en Alemania, que revistiera verdaderamente un carácter social y revolucionario; pero como eso nos llevaría demasiado lejos del cuadro de estos artículos, donde sólo queremos hacer un rápido análisis de los sucesos más importantes ocurridos en estos últimos años, sin tratar alguno de ellos en particular, limitarémonos a hacer algunas observaciones.

El movimiento espartaquista era animado por el mejor espíritu revolucionario, faltando, empero, claridad en sus fines. Cierto, que sus inspiradores, los Liebknetch, Rosa Luxemburgo y algunos otros, sabían lo que querían: imitar el ejemplo de la revolución rusa; pero se equivocaron en la forma de conducir la acción. Quisieron posesionarse primero del poder, como buenos socialistas de estado, para decretar después desde allí la transformación social necesaria, (creyeron que eso era tan fácil como en Rusia, donde el poder militar y policiaco estaba completamente desorganizado, cuando los bolshevikis tomaron el poder), sin interesar antes la masa, dándole las fábricas y la tierra. Y esa es la causa principal del fracaso sufrido por los espartacos, que no fueron seguidos por la mayoría del pueblo, aunque contaban entre él con muchas simpatías.

El error de los anarquistas y de los sindicalistas revolucionarios, que participaron en masa formando la élite de los combatientes, (el que suscribe habla con pleno conocimiento de causa, por haber tomado parte él, también) fué, confundirse completamente con los comunistas, siguiéndoles en todas sus acciones sin buscar la manera de imprimir al movimiento un carácter propio.

El espartaquismo fracasó, pero su gran victoria fué curar a una gran parte de la clase trabajadora alemana del reformismo, convenciéndola de que sólo la acción directa revolucionaria puede solucionar el problema social. Fué el gérmen de la revolución que se está madurando en aquel país.

En Italia—donde el pueblo en su mayoría fué contrario a la guerra y no se batió en el frente más que por el terror de las pistolas de los **carabineros** puestas a sus espaldas—, después del desastre militar de Caporeto, el soldado manifestó abiertamente su aversión a la guerra, desbandándose en masa; y fué necesaria la ley marcial para los fugitivos y la guardia de las tropas francesas, para obligarlos a combatir de nuevo.

Cuando la guerra hubo terminado, el espíritu revolucionario había ganado todo el país y se manifestaba en todas las actividades de la nación. Las huelgas se sucedian a las huelgas; el precio de los artículos de primera necesidad, subía espantosamente; el pueblo saqueaba los almacenes, tomándolo todo sin pagar. Con motivo de querer el gobierno mandar tropas a Albania, hubo la revuelta militar y civil de Ancona, donde el pueblo entero se solidarizó con los soldados que no querían partir, levantándose en armas e imponiendo al gobierno el final de aquella aventura militar. Donde más se manifestaba el odio del pueblo, era contra los sostenedores de la burguesía: los carabineros, la policía y los oficiales del ejército. El gobierno no podía transportar de una ciudad a otra a los soldados más que por medio de camiones, por rehusarse los ferrocarrileros a transportarlos, viéndose el espectáculo curioso y reconfortante de trenes abandonados por sus maquinistas, sólo porque algún oficial del ejército o algún carabinero había llegado a ponerse entre los pasajeros, y el tren no salía para su destino hasta que bajaba de él.

El espíritu revolucionario había ganado también el alma de los soldados, los cuales se rehusaban a marchar contra el pueblo y de los cuarteles salían himnos revolucionarios, cosa que en otros tiempos hubiera costado a sus autores años de cárcel, y que el gobierno no tenía autoridad ni fuerza para evitar. En ese tiempo, el gobierno, no pudiendo contar más con la fidelidad del ejército, instituyó la guardia real, que ascendía a más de 150,000 hombres. Mas, de nada le sirvió, porque el descontento en contra de él y de la burguesía iba creciendo, hasta culminar en la ocupación de las fábricas, que fué el acontecimiento más importante e instructivo de toda la historia del movimiento revolucionario italiano. Inútil es hablar aquí de ese hecho, siendo tan conocido por los compañeros; me limitaré a hacer notar, que después de la ocupación de las fábricas, la masa trabajadora—que creía haber llegado el día de su emancipación—viéndose traicionada por sus jefes, que gritaban a los cuatro vientos la necesidad de agitar, para echarse atrás en el momento de la acción, se dejó dominar por el desaliento y la desconfianza, marcando así el comienzo de la decadencia del movimiento revolucionario.

(Continuará).
BRAND.

Nuestros defectos

No cabe duda que los anarquistas, hijos del ambiente actual, adolecemos de idénticos defectos que los demás mortales.

Nosotros que lo reconocemos, tratamos por todos los medios de desprendernos de ellos, pues su lastre en nuestra moral individual, es enormemente pesado y nos evita volar por regiones de más alta pureza, tal cual son nuestros deseos.

Estos defectos que arrastramos contra nuestra propia voluntad, como el presidiario arrastra su cadena, no son casi o nada, advertidos por el resto de los hombres, pues padeciendo de los mismos males, no encuentran diferencia entre ellos y nosotros.

En cambio, se nos imputan defectos horrendos, faltas imperdonables, cualidades tan fuera de lo vulgar, que hacen que los que no nos conocen sino de oidas, formen de nosotros el concepto más misérrimo que puede imaginarse.

Pero, en esto, como en tantas cosas, tenemos la desgracia de no pensar como nuestros incontables adversarios, pues se nos ocurre pensar que lo que ellos creen ser defectos capitales, son las mejores prendas morales que poseemos.

Tal, nuestro espíritu de rebeldía inmoldeable a disciplinas cuartelarias ni a gregarismos donde toda personalidad se difumina y se borra; tal, nuestra propensión, siempre creciente, a elevarnos sobre nosotros mismos en busca de una más alta talla moral; tal el espíritu crítico y de libre examen, que nos empuja a no admitir las cuestiones, de la índole que éstas sean aunque traigan el marchamo de los consagrados, si antes no pasan por el laboratorio de nuestro propio pensamiento; tal, esa falta de ductilidad en nuestro carácter que no se amolde al practicismo de los que se han abrogado el monopolio del sentido de la realidad y nos tildan de líricos, soñadores o locos; tal, tantas cosas, compañeros, que son precisamente el orgullo de nuestros orgullos, el motivo bello y hermoso que nos ha empujado a formar entre los hombres sinceros, valientes e insumisos, que luchan por un porvenir donde estos defectos, ¡nuestros imperdonables defectos! sean como virtudes que, a fuerza de vivir en cada cual, pasen desapercibidas a todos, como hoy ocurre con los defectos que tanto nos avergüenzan y que nadie nos critica.

UNA TRAGEDIA

Al que, preocupado por la cuestión social, leyere diariamente los periódicos de información, no podrán pasarle desapercibidas todas esas tragedias de la vida íntima, tormento perpetuo de la humanidad esclavizada, que tienen convertido el mundo en el infierno que soñara la imaginación calenturienta de los cristianos primitivos.

Pocos son los días en que el cable, el telégrafo o la nota reporteril dejan de dar cuenta de uno de esos truculentos sucesos que tienen por escenario una casa, por actores a unos familiares y por espectadores a los vecinos de una calle.

Uno de estos sucesos nos ha inspirado este artículo. Un hombre que mata a la compañera de su vida, después de quince o diez y seis años de unión, suicidándose seguidamente, y unos hijos que quedaron al garete cuando empiezan a saber lo que es la vida.

Una condenación más del matrimonio; una causa más de odio contra el mundo actual, productor de tantos crímenes, generador de tantos dolores, creador implacable siempre de nuevas formas de tormento.

Se dice que fueron los celos el móvil; que, llegando a horas avanzadas de la noche el marido a casa, la mujer quiso separarse, divorciarse, y que no contento con esa resolución enérgica de la hembra rebelde, el hombre la mató, matándose después. Todo eso se dice, pero no se ahonda en las causas del mal, no se aprovecha la experiencia para evitar que sigan aconteciendo dramas tan terribles. La humanidad no quiere todavía escarmentar en cabeza ajena.

Dos factores han concurrido en la determinación de ese hecho; el factor económico y el factor moral. Mientras la mujer sea un ser que no tenga el sustento asegurado, será la esclava del primer hombre que llegue; y este hecho tiene su complemento en la moral contemporánea, que considera a la mujer inferior al hombre y por consiguiente, supeditada a él. De aquí se desprende la autoridad que el hombre ejerce sobre la mujer, autoridad que no quiere ver mermada en todo ni en parte; sucediendo estos casos, cuando la mujer, rompiendo con el atavismo, se alza valiente, cansada de sufrir y humillarse, en defensa de sus derechos.

Falta de Abuela

Los escribidores del "Diario de la Marina", carecen de abuelita.

¿Que cómo hemos llegado a averiguar este dato interesante? Pues, leyendo los últimos números del exdiario del Apostadero.

¡Qué manera más tonta de alabarse! Del director abajo, se creen, todos los plumíferos que vacían sus necedades

diariamente en el famoso papel reaccionario, una colección de sabios, y se bombean que es un primor.

Invitamos a nuestros lectores a que hagan un examen detallado de los articulistas de referencia, para que vean lo justificado de las mutuas alabanzas.
burcio. Esté se sabe de memoria tres

Empiecen, por ejemplo, en Dn. Tio cuatro carreras—de memoria nada más—habla varios idiomas y aborda, con un atrevimiento que para él quisiera Pedro el Ermitaño, todas las cruzadas, digo, todos los problemas pasados, presentes y futuros, políticos, económicos, etc., etc. Es, justamente, el enciclopedista del periódico. ¡La erudición de Don Tibur! ¡Oh, Voltaire! Para no cansarte, ignorado lector, sólo quiero que sepas que no hay asunto del que esté bien enterado, problema que resuelva, ni profecía que haga que se cumpla.

Dn Jorge Roa. ¡Paso al genio! En el "Diario" hacía falta un genio y al fin llegó. Confesamos que nos dió el gran timo, un timo imperdonable; porque no hay derecho a engañar a los analfabetos... Con su fraseología, metafísica y trascendental—la fraseología—nos ha dejado boquiabiertos cuando empezó a largar cuartillas sobre cuartillas en forma de artículos, en el periódico.

Tan abstrusamente escribe, que hemos tenido que dejar de leerlo. En verdad, no lo comprendíamos; ¡siempre la injusticia se ceba en los hombres geniales! Pero este Kant del siglo XX, ha descubierto algo más profundo que aquello del **imperativo categórico**, algo que lo ha consagrado definitivamente. Ha **descubierto** que el ateísmo es fruto de la ignorancia... No os asombréis. Estamos en la hora de las grandes rectificaciones. Si hay que decir que Spencer, Laplace, Darwin, Haeckel Schopenhauer y compañía, son unos analfabetos, unos burros, debe decirse. Dn Jorge, como se vé, es un valiente... ¡Atrevido!

El señor Ichaso, el señor Coll, el señor Goldarás, la señora Canel y el señor Director, Dr. José Ignacio Rivero, hermano del conde ídem, gran caballero de varias cruces y otras... hierbas que no comen siquiera los chivos; todos ellos están magníficos para una exposición de cretinos.

Quedan para el examen final los señores Acebal y Mañach. Estos han tirado la cosa a relajo; el uno con sus chistes vulgares y el otro con su ironía entretienen al público; pero como el contagio es poderosísimo, ni el uno ni el otro son lo que fueron, aunque es de suponer que el día que se larguen de semejante pocilga, volverán **a ser lo que son.**

Perdón, camaradas tipógrafos, por haber roto vuestro "boycot", pero leer la "Marina" es divertirse y a divertirme, cuando la ocasión es propicia para ello, no me puedo resistir, sobre todo si es a costa de gente que perdió la abuela.

UN ANALFABETO.

LA PATRIA

(CUENTO)

Por R. MARTI ORBERA.

Juan era francés; Pedro, alemán. Ambos trabajaban en el túnel de X (Suiza); ambos habían llegado pidiendo trabajo y ofrecido, en cambio, toda su riqueza: los biceps, unos biceps anchos, duros, pétreos.

Ambos eran honrados, dóciles, como bestias domésticas; pero Pedro no miraba con buenos ojos a Juan, ni Juan a Pedro, a causa de su nacionalidad enemiga.

En más de una ocasión se habían enseñado los puños, porque estos buenos chicos eran patriotas.

¡Su patria! Ambos le debían mucho, a saber: Juan era expósito; vivió la infancia en una inclusa; a los veinte años sabía lo que son el hambre y la injusticia; peor, la indiferencia...

Pedro tampoco conoció a sus padres; sin duda, se cayó del pico de la cigüeña cuando el ave volaba hacia algún hogar, y dió con su cuerpecito en el fondo de una cuneta; allí le recogieron unos bohemios, y creció y anduvo mucho tiempo con los animalillos de la "troupe", como otro animalito, entre el hermano perro y la hermana mona y los hermanos mayores, que eran como unos padres adoptivos: la burrilla y el señor oso; con ellos aprendió la paciencia y el ayuno. Pedro, como Juan, había sufrido hambre y persecución por la justicia, por lo que bien puede llamárseles bienaventurados...

Llegó la guerra.

Juan hubo de marchar a Francia, Pedro a Alemania.

Pedro y Juan juntáronse por última vez en la cantina.

Discutíase la guerra entre los obreros neutrales; ellos dos guardaban un silencio hosco.

Al fin, a un gesto de Juan, respondió Pedro:

—Tu país es...—y escupió basura.

—¡El tuyo!

Ambos, echándose el uno sobre el otro la culpa de la guerra, se insultaron; mentaros a las madres que no habían conocido, las insultaron también, y, como sus naciones cultísimas, resolvieron la disputa a trompadas y coces.

¡En poco estuvo que no se matasen!

¡Oh, la patria! Uno había nacido acá, el otro allá; debían odiarse; se odiaban. Sus cucharas de latón habíanse juntado muchas veces en el fondo del caldero cuando, en la silenciosa comida de los humildes, las cucharas obreras tienen sus diálogos de hermanas, se buscan, se besan, cantan quedamente el himno de los miserables. Pero Juan y Pedro hoy debían odiarse, se odiaban, como buenos chicos que eran.

Un buen día, Juan y Pedro, caminando en dirección opuesta, halláronse en la raya de Francia.

Juan corrió a abrazar a Pedro; Pedro abrió los brazos a Juan; y así, con sus brazos abiertos, parecía la negra cruz del camino. Pecho con pecho, apretaron fuerte, como hermanos que se reconcilian.

—¡Soy francés, como tú!

—¡Soy alemán, como tú!—dijeron a un tiempo.

¿Cómo?

Juan había ido a "su" inclusa; allí aparecía inscripto como hijo de un tal Schutz, ciudadano alemán. Pedro, en el que consideró siempre su pueblo de origen, supo que era hijo de madre francesa, de una... desdichada.

Ambos se miraban, mohinos.

Los alemanes "sois" máquinas y os dejáis llevar como los asnos.

—Francia es republicana y libre.

—¿Y tú nación? ¡París! Un mercado de carne... ¡Carne podrida!

—¡París es el cerebro del mundo, idiota!

—¡Puah! Yo lo conozco. ¡Aquello es un "water"!

Se insultaron y riñeron otra vez, aunque ahora no nombraron las madres. ¡Ambos habían hecho transferencia de su patriotismo! Sentían la nueva patria como flamante traje nuevo, como un uniforme que quizá les cohibía algo. Y allá, en el fondo, ¿no estaban ambos convencidos de que el otro tenía razón?...

Fueron a la guerra odiándose; debían odiarse, porque eran enemigos; eran enemigos, porque el destino quiso que el uno naciera kilómetros más allá del Rhin, y el otro, kilómetros más acá... Mataron, cumplieron, saldaron su cuenta de patriotismo...

Cuando, pasado el tiempo, un atardecer de Octubre, oloroso a vendimia, volvieron a hallarse en un camino, ambos estaban viejos, rotos, inútiles; no se conocían. Sentados sobre la misma piedra, cada uno buscaba en su fardel un mendrugo. El que lo halló primero dijo al otro:

—¿Gusta, señor?

—¡Oye..., tú eres Pedro!

—¡Y tú Juan!

Miráronse largamente, de alto abajo; ninguno de los dos tenía ganas de reñir. Al uno faltábale una **pierna, al** otro un brazo. Ambos llevaban una cintita en el pecho...

—**Bon, mon enfant!**

Como lo cortés no quita a lo valiente, se convidaron, quiero decir que juntaron sus mendrugos...

Cierto que uno era francés y otro alemán; pero ¡qué diantre!... ¡Un trago!

El vino es un espíritu fraternal: borra diferencias y acerca los corazones, y los vuelve comprensivos. Juan dijo con emoción íntima:

—Te debo una explicación, Pedro.

—Y yo a tí, Juan.

—¡Yo, aquella vez fuí un imbécil!

—¡El imbécil era yo, verdaderamente!

—¡Los dos!

—¡Quizá los dos lo fuimos un poco!

Uno daba la razón al otro; sentíanse tan cerca como si vivieran con un solo corazón, porque aunque uno era el vencedor y otro el vencido, ambos estaban derrotados para la vida; ambos se miraban viejos, míseros, inválidos...

Terminó su colación. Pedro y Juan caminaron un rato juntos; llegaban a un punto en que el camino se bifurcaba.

—¿Adónde vas ahora?

—A mi país.

—Yo, al mío.

Sentían el mismo impulso cordial: se abrazaron. El muñón de Juan chocó con la muleta de Pedro.

—Adiós... francés.

—Adiós, **boche.**

Se apartaron. Cuando ya Juan sentía distante el golpe de la muleta, volvióse para mirar a Pedro por última vez, y la mirada del pobre cojo encontróse con la del pobre manco. Y una palabra que llenaba sus pechos, que cosquilleó en sus lenguas todo el rato que estuvieron juntos, cruzó el quieto espacio como una paloma:

—¡Hermano!

—¡Adiós, hermano!

Alejáronse contentos. Iban alegres, y sin darse cuenta cantaban. Acompañaban su camino cantando una tonadilla de su infancia, y cada uno cantaba, sin darse cuenta, en la lengua del otro...

MIREMOS ALTO

Podrido y carroñoso está el mundo en que tenemos la desdicha de vi-vir.

El afán de lucro y medro personal, lo tiene todo maleado y corrompido. Es una corriente avasalladora, que hace de la vida un tormento perenne para los hombres.

El Estado con sus divisiones jerarquistas, manteniendo por fuerza la injusticia y la tiranía, es un poderoso agente de disociación; tan poderoso, que la actual convivencia social de la humanidad, apesar de los grandes conglomerados existentes, es ficticia, y el egolatrismo más desolador invade todas las conciencias.

Actualmente no se lucha para vivir; se lucha para hacer dinero, para satisfacer deseos caprichosos, para hacer triunfar la vanidad nuestra sobre la del vecino. A esto se llama por los mediocres, estímulación; dicen que sin esos objetivos, no progresaría la humanidad.

Bien; otra vez discutiremos esos argumentos, ahora son razones más poderosas las que nos llevan a tratar este asunto.

Nuestro campo no ha podido ni puede sustraerse a esas influencias del ambiente. Son, por lo tanto, muchos los errores que cometemos. Influenciados por pasiones muy bajas o por deseos insatisfechos, realizamos actos francamente en pugna con los principios que decimos sustentar, y no tan sólo los hacemos, sino que también atribuímos los actos, muchas veces ingénuos y faltos de malicia, de algunos compañeros, a esas mismas bajas pasiones y a esos mismos deseos bastardos.

Claro está, que el origen y fundamento de todos esos errores, estriba en la falta de consciencia, en la falta de elevación en nuestras miras, en el olvido de nuestros principios determinístas o de nuestra filosofía libertaria. De aquí vienen los dimes y diretes, los chismes y las discordias, las insinuaciones malévolas y las críticas personalísticas.

Si algún compañero comete un error es justo criticárselo, y esto no debe ofenderlo, atribuyendo a la envidia o al odio personal lo que sólo es manifestación del deseo de ver las cosas bien hechas; así como tampoco, no es motivo suficiente, un desliz insignificante en cualquier cuestión que se plantee o en cualquier acto de propaganda que se realice, para achacarlo al afán de llevar las cosas por mal camino en beneficio de particulares intereses.

Parecerá, quizás, que tratamos de echar una paletada de cal y otra de arena para halagar a unos y a otros, pero los que tal pensaren, sólo vendrían nuevamente a confirmar nuestro criterio una vez más.

Lo cierto es que somos pocos, y estos pocos siempre estamos en pugna unos con otros por cuestiones nimias, todo porque no somos capaces de elevarnos a las alturas del ideal, que sustentamos, para ver desde allí, serenamente, la razón que nos asiste y la que asiste a los demás que luchan y sufren por las mismas ideas por las que nosotros sufrimos y luchamos.

FLORENTINO.

Un Gallego célebre

El "ilustre", por muchos conceptos, don Severiano Martínez Anido, ASESINO mayor del reino de España, émulo de Torquemada, discípulo de Trepoff, súmun del canibalismo, poseido de más aberraciones que el célebre marqués de Sade... es gallego, como Dato, como Bugallal, como Canalejas, como Pablo Iglesias... ¡Qué honor para la "patria chica"!

Aunque parezca mentira, hay galle-

gos que se enorgullecen con llamarle paisano, y ahora mismo acabo de leer, que en la Casa de Galicia de Madrid, este monstruo ha presidido el acto de hacer presidentes de honor de aquel centro, a unos señores que fueron allá como delegados del Centro Gallego de la Habana.

Por supuesto, los gallegos de aquella Casa, como los que fueron de aquí, son los mismos que actúan de caciques en los pueblos de las cuatro provincias, porque los otros, los que se sublevaron en Puerto del Son y en Guillarey, y sostienen luchas tan magníficas en la Coruña, en el Ferrol y en Pontevedra, esos, no tan sólo no están con Martínez Anido, sino que le obligaron a largarse de la región cuando le mandaron allá de Capitán General. No le valió siquiera ser "paisano"...

UNO DE LUGO.

INTERNACIONALES

HUELGA DE LOS MARINEROS ALEMANES EN LOS PUERTOS INGLESES

Desde hace unas semanas están en huelga los marineros alemanes en Inglaterra, huelga que se ha extendido a todos los puertos y que es apoyada por la generalidad de los marineros ingleses y obreros del puerto. Todo el proletariado inglés sostiene ese movimiento.

Los obreros alemanes luchan por el sueldo y las condiciones de trabajo de los trabajadores ingleses.

En esa lucha se expresa el comienzo de la fraternización de los marineros de todos los países y es de esperar que ese factor se extienda más y más al proletariado de todos los países. Nuestros camaradas participan en primera línea en esas luchas. El movimiento es sostenido financieramente por los marineros ingleses. Todo obrero marítimo que trabaje debe entregar el 20 por ciento de su salario al comité de huelga, que está bajo el control de las organizaciones obreras inglesas. Los huelguistas reciben también cada diez días una libra esterlina para el mantenimiento de sus familias en la Alemania.

Actualmente hay más de 90 barcos alemanes paralizados en Inglaterra; algunos barcos consiguieron partir sin embargo, después de haber hecho a las tripulaciones las más risueñas promesas. Pero cuando esos barcos llegan a destino, engañadores y engañados son despedidos y las naves desmanteladas

LA REACCION EN AMERICA DEL SUR

A fines de noviembre del año pasado, un camarada de la Argentina, Desiderio Funes, atentó contra la vida del jefe fascista de aquel país, Manuel Carlés a causa de la defectuosidad del revólver de Funes, el funesto personaje resultó ileso y nuestro camarada ha sido detenido. Manuel Carlés fué uno de los primeros que llevó a la práctica la idea fascista. En el año de 1910 estalló en la Argentina una huelga general que costó, según los datos de la prensa burguesa, un millar de muertos y unos cuatro mil heridos. Los trabajadores tuvieron la gran ciudad de Buenos Aires varios días en sus manos, cuando declinó el movimiento, las "guardias blancas" organizadas por Carlés llevaron a cabo una obra espantosa de devastación y de muerte, que perdurará siempre en el proletariado argentino. A instigación de Carlés se produjeron dolorosas masacres obreras en Bartolomé Mitre, en Balcarce, en Gualeguaychu, en Villaguay, etc. El más firme sostenedor del teniente coronel Varela durante su represión del movimiento obrero de la Patagonia fué Carlés y se acusa también a éste de haber planeado y provocado el asesinato de Kurt Wilckens. Su muerte no hubiera provocado ningún sentimiento de conmiseración en las masas de los trabajadoras.

América del Sur puede bien marchar desde el punto de vista del desenvolvimiento industrial a remolque de la vida europea, pero en el terreno de la reacción marcha a la vanguardia, junto con Italia, Rusia y España. En Perú, una nación consagrada al Corazón de Jesús, la Federación Obrera Regional Peruana, que tiene en su haber hermosas luchas en defensa del proletariado indígena y tentativas revolucionarias como la de los textiles de Lima para la ocupación de las fábricas, ha sido destruída por las hordas de Leguía. Sin embargo, los trabajadores peruanos conservan vivo el fuego de sus ideales, como lo demuestra la reciente protesta por la expulsión del profesor Haya de la Torre, protesta que puso de manifiesto una vez más las cualidades represivas del gobierno jesuítico del Perú.

En Iquique, (Chile), ha tenido lugar una huelga general de carácter solidario por el asesinato policial del obrero Humberto Villazón, el 27 de agosto. Poco después se produjeron nuevos movimientos en el puerto de Pisagua. Numerosos obreros han sido heridos por la policía del demócrata Alessandri y los locales obreros fueron asaltados y clausurados y la imprenta del semanario anarquista El Sembrador fué destruída, 33 miembros de los I. W. W. de la región chilena y del Gremio de Jornaleros fueron inculpados en un sainete terrorista fraguado por la policía.

Los camaradas de La Paz, (Bolivia) nos informan de la masacre criminal de trabajadores en Uncia, hombres, mujeres y niños. Nos envían igualmente fotografías demostrativas que testifican el salvajismo de la reacción. El mayor del ejército boliviano, José Ayeroa, se ha cubierto de gloria, como su colega de oficio Varela en la Patagonia argentina. En mérito a sus hazañas contra la clase trabajadora, el bravo mayor ha sido ascendido a teniente coronel. Se cuentan en los primeros asaltos de las tropas contra los mineros de Uncia, 40 muertos y un centenar de heridos. A consecuencia de la represión la Federación Obrera del Trabajo de la Paz, que tenía antes de los sucesos represivos de los últimos meses más de treinta gremios diarios adheridos con un total de 10,000 asociados, actualmente ha quedado reducida a dos mil miembros escasos.

La polítiica reaccionaria de los gobiernos de las repúblicas americanas contribuye tan eficazmente como la mejor propaganda, a despertar en los trabajadores la conciencia de la solidaridad de clase y el odio contra el sistema social imperante.

Organizado por el grupo "Doctrinas Nuevas", de este pueblo de los Estados Unidos, se llevó a cabo un mítin el día 2 de marzo, en el mismo, en el local Rumano de la calle ocho.

Con la valentía y dignidad, propias de anarquistas, se atacó por todos los oradores a la dictadura de Primo de Rivera. y sus secuaces, haciéndosele comprender al público allí congregado la necesidad de terminar cuanto antes con el actual estado, de cosas existente en la península ibérica.

Terminaron el acto, haciendo un llamamiento a los trabajadores españoles que están emigrados para que contribuyan a acelerar lo más posible el advenimiento de la revolución salvadora en el actual feudo de los militares.

Canton, Ohío. U. S. A.

G. "**Doctrinas Nuevas**".

MACKNO

Ha quedado en libertad el camarada Mackno. El tan vilipendiado anarquista por los "cadetes rojos" del comunismo de garrote, fué absuelto por las autoridades blancas de la reaccionaria Polonia.

Y fué absuelto, pese a las intentonas del gobierno rojo de Moscou, que pedía su extradición, para juzgarlo en territorio de la tierra del comunismo por desacato a las autoridades, por desobediencia a la "comisariocracia" rusa.

Mackno, el anarquista que organizó las "comunas" libres, que se opuso a la dictadura de unos cuantos vagos sobre los trabajadores rusos, y que tuvo que huir de Rusia antes de ser asesinado por la "Checka", y que fué apresado por los Poloneses, ha sido puesto en libertad, pese a los contrarevolucionarios del partido comunista ruso.

En los días 27, 28 y 29 de diciembre pasado, se celebró la vista a nuestro camarada, el cual tuvo que defenderse sólo, ante los tribunales, y, a pesar de su enfermedad—tuberculosis—dirigió un gran discurso al público, que fué a ver el juicio. Constantemente era ovacionado, a pesar de las interrupciones de los jueces, y al fin tras largos debates, el jurado acordó ponerl oen libertad.

La compañera de Mackno, que debido a las torturas fué obligada a firmar documentos comprometedores, acusó a la policía polonesa de haberle aplicado torturas infames para hacerle firmar dichas acusaciones.

En fin, que gracias a la protesta anárquica del mundo entero, consiguió se la libertad del camarada y su compañera, pese, repito, a las malévolas intenciones de los gobiernos, tanto el blanco de Polonia, como el rojizo de Moscou.

Damos un saludo al querido camarada, y que se alegre de que en Polonia la dictadura de los lideres obreros no esté en funciones, pues si esta estuviera en ACCION, estamos seguros que su cabeza sería paseada por las calles, como en los tiempos de los "cortadores de cabelleras".

Abelardo GARCIA.

"Nuestros" intelectuales.

El señor Sánchez de Fuentes, intelectual cubano que viaja actualmente por Europa, se fué de conferencia en la Real Academia de Jurisprudencia de Madrid. En el curso de su disertación, según dice el cable, no cesó de alabar al Directorio Militar español, "que ha sabido rendir **justicia**".

Este buen señor, al igual que Lucilo de la Peña, Ruy de Lugo Viña y otros por el estilo, justifican con sus dichos y con sus hechos, la frase célebre de Sara Bernardh: "los cubanos son indios con levita". Es tan poco su caletre, que ni siquiera por dignidad de clase son capaces del más leve ataque contra las instituciones o los individuos que gobiernan, y solamente rinden culto a la adulación y a la servidumbre. Mire usted, que en el preciso momento en que se expulsa de España a un catedrático por hacer unas críticas, salir otro catedrático con que el Directorio "rinde justicia".

Los estudiantes y los profesores de la Universidad de la Habana, debieran poner a buen recaudo a quien así los desprestigia en el extranjero, sin esperar a que nosotros, internacionalistas, tengamos que salir en defensa de los prestigios de la intelectualidad nacional.

¿........?

Estamos oyendo en el momento de escribir estas líneas, una asamblea de obreros, donde se discute la situación de un individuo que se ha llevado dinero del gremio.

Opinan varios de los trabajadores que están en la Asamblea, que se le hable al jefe del Departamento donde trabaja el obrero en cuestión, para que del jornal que gana le rebaje un tanto, hasta satisfacer la deuda por completo.

Pero, surge una voz y protesta; es un comunista—Deza: "propongo—dice—que no se le hable al jefe del Departamento para ese asunto, eso es pedirle **colaboración** a la burguesía; este asunto debe resolverse directamente entre la colectividad y el individuo en cuestión, y si no tenemos fuerza para obligarle a pagar, debe metérsele en la cárcel"... ¡Atiza!

¿Qué entenderá este buen hombre por **colaboración con la burguesía.**

X.

ADMINISTRACION

Detalle de los ingresos y egresos correspondientes al número 4 de este periódico:

Ingresos:—"G. Libertario", $11.00; J. I., 0.60; Venta, 0.60; Venta en Tívoli, 1.27; Sebastián Aguiar, 1.00; Souto, 0.40; de Prestón, S. García, 10.00; de Manajanabo, Mariano Rosa, 2.00; de Nuevitas, M. Cuervo, 4.00; V. Touron, por el "Progreso", 1.20; J. Losada, 1.00; R. Alfaro, 0.50; un escultor, 2.00; Domingo Mir, 1.00.—Total: $36.57.

Egresos:—Sellos, 1.00; Tiraje, 41.00; Correo, 0.50; Alquiler del local, 5.00.—Total: $47.50.

RESUMEN

Superávit del núm. anterior	$17.11
Ingresos al núm. 4	36.57
	$53.68
Total de egresos	47.50
Superávit al núm. 5	$ 6.18

BALANCE

De la velada que a beneficio de este periódico se celebró en Arroyo Naranjo el día 2 de los corrientes, en el salón de la sociedad "Unión", por el grupo "LITTERA":

Total colectado en A. Naranjo	$36.85
Recaudado en la Habana	32.51
Dos comp. de la fábrica H. Clay	0.40
Otra entrada	0.25
Entregado por el comp. J. A.	2.60
Total recaudado	$72.61

GASTOS

Por 1,000 invitaciones	$ 4.00
Por 1,000 programas	3.50
Viajes a Calabazar	0.15
Para los cantadores	3.60
Total	$11.25
Beneficio líquido	$61.36

Por el grupo "Littera":

A. LANDRIAN.

CORRESPONDENCIA

Caibarién.—J. Sánchez.—Recibimos carta y giro por valor de un peso.

Morón.—M. Castillo.—Enterados.

Pina.—Tourón.—Enterados. Será cumplido tu encargo. En el Balance verás la cantidad a que aludes.

Camagüey.—M. Govín.—Creemos equivocada la labor que vais hacer. Por carta os explicaremos el motivo.

Báez. — G. Rodríguez.—Recibimos carta y un peso.

Imprenta C mas Amargura 90